

Para desarrollar la comprensión de la lectura

¿En qué se parece un buen lector a un meteorólogo, un cineasta y un detective combinados en una sola persona? ¡Sabe hacer predicciones, visualizar e identificar pistas!

Imaginarse en papeles divertidos como los que ofrece esta guía puede fortalecer la habilidad de leer y comprender la lectura en su hijo. Sugíerale que los ponga a prueba de uno en uno o que los combine, dependiendo de lo que esté leyendo y de por qué lo esté leyendo.



Leer como un topógrafo

Las empresas de construcción usan topógrafos para explorar el suelo antes de empezar un proyecto. Cuando su hijo tenga que leer el capítulo de un libro de texto anímelo a que prepare la “configuración del terreno” echándole un vistazo para hacerse una idea de lo que trata el capítulo.



Actividad: Antes de iniciar la lectura su hijo podría escribir una lista

de lo que necesita para referirse a ella cuando realice su “inspección”. Sugíerale que ponga estas entradas en un marcapáginas grande (recortado de cartulina) para acordarse de buscar:

- Título
- Encabezamientos de cada sección
- Diagramas, fotografías, mapas y otros elementos gráficos
- Pies de foto
- Palabras en negrita
- Preguntas al final de cada capítulo o sección

Leer como un meteorólogo

Los meteorólogos recogen información que les proporciona la atmósfera para pronosticar el tiempo. Así mismo, los buenos lectores recogen la información que proporciona un libro para pronosticar qué sucederá a continuación. Hacer predicciones ayuda a su hija a comprobar lo bien que entiende lo que está leyendo.

Actividad: Dele a su hija una libreta pequeña para que anote sus predicciones en el transcurso de sus lecturas. Podría anotar también las pistas del texto que la llevaron a realizar ese pronóstico.

Por ejemplo, si está leyendo *Where the Red Fern Grows* (Wilson Rawls), podría escribir: “Pronostico que va a suceder algo malo. Billy oyó el chillido de dos búhos y eso es una señal de mala suerte”. Dígale que siga leyendo para averiguar si lleva razón. Puede poner una señal junto a cada predicción correcta.

continúa

Piénsalo bien

Cuando los lectores pasan tiempo pensando en lo que han leído en un libro o en un capítulo, lo comprenden mejor. He aquí una simple forma de que su hija reflexione sobre sus lecturas.

1. Dígale que dibuje una pirámide con cinco secciones: tres en la base, dos en medio y una en la parte superior.
2. En las tres secciones de la base puede escribir un nuevo dato que aprenda al leer. Por ejemplo, tras leer sobre los desiertos podría escribir: “Los desiertos cubren una quinta parte de la superficie de la tierra”.
3. Puede rellenar las dos secciones del medio con las preguntas que aún tenga. (“¿Cuánto frío hace por la noche en el desierto?”)
4. Sugíerale que escriba lo que más le haya gustado en la sección superior de la pirámide. (“La Antártida es un desierto. ¡Yo pensaba que durante el día hacía calor en todos los desiertos!”)



Leer como un cineasta

Antes de filmar una película, el cineasta tiene que leer el guión e imaginar el aspecto de las escenas. Cuando su hijo lea, sugiérale que se detenga de vez en cuando para visualizar detalles y “proyectar una película” en su cabeza. Entenderá mejor el libro y recordará más de cuanto lea.

Actividad: Dígale a su hijo que haga un guion gráfico, o una serie de dibujos, basados en un libro. Puede dividir con líneas varios folios en cuatro secciones por folio. Anímelo a que, al mismo tiempo que lee, dibuje una imagen en cada recuadro. Por ejemplo, si está leyendo un capítulo de ciencias sobre los eclipses solares, podría dibujar cada etapa de un eclipse en un recuadro distinto y escribir una leyenda que lo describa.



Leer como un arqueólogo

Para desenterrar el pasado un arqueólogo trabaja despacio y por etapas, primero con palas grandes, luego con otras más pequeñas y finalmente con cepillos. Cuando su hija lea detenidamente debería “excavar” muchas veces en el texto y descubrir cada vez nuevos detalles que debe tener en cuenta.

Actividad: Sugiérale a su hija que lea en tres etapas el capítulo de un libro de texto. Digamos que está leyendo un capítulo de estudios sociales sobre el movimiento sufragista femenino.

El primer paso puede ser leer simplemente el texto entero. En el siguiente puede leer los párrafos de uno en uno y añadir un papelito adhesivo comentando su objetivo (presenta, describe, explica, compara). Por ejemplo, un párrafo podría *presentar* a Susan B. Anthony y el siguiente *describir* sus logros. En la última lectura su hija debería añadir detalles a cada nota. (“Susan B. Anthony lideró el movimiento a favor del derecho al voto de las mujeres”.)

Leer como un detective

Un detective combina evidencia nueva con experiencias pasadas para resolver un misterio. De igual forma, los lectores pueden identificar pistas y conectar lo que leen con lo que ya conocen. Esto les ayuda a relacionarse con un libro y a eliminar su misterio.

Actividad: Escuche un audiolibro con su hija para que pueda establecer conexiones en voz alta. Cuando la historia le recuerde algo (un libro que ha leído previamente, un lugar que ha visitado, una persona que conoce), puede detenerse y compartir con usted su conexión. *Ejemplo:* “Esta sección sobre Percy Jackson cuando visita el Olimpo me recuerda el día que vimos estatuas griegas en el museo”. ¿Cuántas conexiones pueden establecer con la historia?



En resumen

Cuando su hijo resume algo que ha leído, visto o experimentado se concentra en las ideas más importantes, una habilidad que puede fortalecer la comprensión de lectura. Anímelo a que practique con estas ideas:

- Sugiérale que lleve un diario de lectura en el que resuma cada día en forma de titular de periódico. (“¡Niño supera examen de historia con nota récord!”)
- Jueguen a las charadas. Representen por turnos y en silencio las escenas clave de cuentos que conozcan bien para que la otra persona adivine el título.
- Pídale a su hijo que describa un libro en 20 palabras o menos para que usted lo adivine. (“Un cerdito se hace amigo de una araña y la araña salva la vida del cerdito”.) Cuando usted conteste (*La telaraña de Carlota*), resuma un libro para que su hijo diga el título.

